

*la estepa florecida*

**Natalia Schapiro**



*poesía*

## Fragmentos

*(...) "el lugar de la herida  
en donde hablamos nuestro silencio."*

A. Pizarnik

El amor entra por distintos atajos  
una voz, una mirada, una sonrisa  
se cuela por una fisura  
y ya nada es igual.  
Anida en nuestros cuencos  
como el agua  
no sale una vez que entró.

A veces el pecho  
se enciende a ilusiones  
una mañana soleada  
me canta en secreto.  
Pero las cosas suceden en orden ajeno  
siguen su propia corriente  
desconociéndome.  
Veo caer piedras entre las costillas  
mi mañana soleada  
se marchita sin nacer.

A veces el amor anda mal repartido  
como en superficies desniveladas  
queda de un lado solo  
si no hay pecho que lo reciba  
va y vuelve  
una carta rechazada  
muerde la piel los huesos  
el querer estancado  
arde en la sangre.  
El amor fue hecho para rodar.

Hay gente que gravita en torno a sí  
su agujero negro te succiona  
en movimiento centrípeto  
quedás adherida  
junto a las palabras  
cuidados  
y gestos  
que nunca dejás de esperar.

A veces las palabras  
no son puentes  
el misterio y sus noches  
nos separan del otro  
poco sabemos.  
La oscuridad nos devora  
a preguntas  
creciendo en yuyos  
el silencio envuelve al corazón  
en un pañuelo  
cielo sin estrellas.

Ya sé no debería  
antes de hundirme  
en la boca de la noche  
comer algo dulce  
chocolatito bombón  
pura grasa carbohidrato  
acumulado en el cuerpo  
como abrazos  
que faltan  
a veces la tristeza  
me zampa  
a lengüetazos.

Una se resta del paisaje  
y decanta por su peso  
cae y escombra  
al no seguir prendida  
a un brazo que no envuelve  
tierra estéril  
no hay cómo preñar  
un afecto  
encendido en único candil  
una se cansa  
de los verbos del buscar  
ya no  
escribir invitar esperar  
se hace una sombra  
no hay deseo  
que asome sus alas blancas.  
Queda hundirse en la verdad:  
una sola abrazaba la ilusión,  
la raíz de un árbol  
se acompaña  
a sí misma.

Llega un punto  
que una se escalda  
de quemarse el corazón.  
Nos tocan las alas ceniza de la distancia  
airearse las llagas lejos  
la partida sucede definitiva,  
una costra que al fin cae.

A veces perdemos a otros  
de a miguitas  
a fuerza de decepciones  
repetidas  
van gastando el amor  
roca al viento  
hueso carcomiéndose  
hasta el fin.  
Otras es choque frontal  
un rayo estalla  
una taza cae  
astilla confianza y alma  
en infinitos fragmentos  
que no vuelven a encajar.

Tengo que no llevar  
tu voz tus gestos tu mirada  
tatuados en mi cuerpo  
aferrada  
como a joyas en una caja  
tengo que dejar  
se vayan borroneando  
por el mar de los días  
abrir la mano  
entregar tus miguitas  
al viento.

El glaciar tiene drenajes  
donde ruedan el agua y la belleza  
venas profundas, garras de aire  
expulsan el peligro.

Si yo también pudiera  
echar con esa maestría  
lo que me acecha.

El llanto gastó su fuerza salada  
el dolor se amansó a un costado,  
bebé dormido.

Es tiempo de palabras pujando  
tornado que desordena, ordena  
y deja latiendo una verdad cruda  
mariposa posada en la hoja.

Siempre hay un antes y un después  
de un llanto, un poema  
y una mariposa.



**Natalia Schapiro.** Psicoanalista y pelirroja. Algunos libros publicados: *Lucía y la varita china*, *Cuentos callejeros*, *A la vuelta del mundo*, *A salto de cangurito*, *Diario de dragones*, *Una tertulia inolvidable*, *¿Alguien anda ahí?*, *Dorotea cumple mil*, *100% fútbol*, *Cumpleaños a golazos*, *Bosque cotidiano* (finalista Concurso G. Diego, España).

Además de escribir le encanta trepar montañas y comer torta de manzana.

Contacto: [schapiron@hotmail.com](mailto:schapiron@hotmail.com)

